

Crisis económica e impactos diferenciados en las estrategias migratorias en mujeres colombianas en el sur de España*

Diana Carolina Escobar-Blanco

Universidad de Granada.

dicaes@correo.ugr.es

Rosa M. Soriano Miras

Universidad de Granada

rsoriano@ugr.es

Resumen: El artículo analiza la repercusión de la crisis económica sobre los proyectos migratorios de un grupo diverso de mujeres colombianas en Granada. Indaga en las estrategias desplegadas para sostener sus proyectos en un escenario socioeconómico complejo. Con un enfoque etnográfico, se realizaron 50 entrevistas en profundidad a mujeres en Granada (28) y sus familiares en Colombia (22). Se argumenta que la estrategia mayoritaria es permanecer en España y resistir en espera de tiempos mejores. Encontramos que la realización de las distintas estrategias de permanencia está supeditada a diferentes oportunidades y restricciones generadas por la articulación de ejes múltiples de clase, género, extranjería y parentesco.

Palabras clave: crisis económica, migración internacional, género, remesas.

Este artículo se basa en parte de los resultados de la investigación "Y ahora ¿adónde vamos? Mujeres colombianas en el Sur de España. Proyectos migratorios, familias y estrategias transnacionales frente a la crisis económica", seleccionada y financiada por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) en la convocatoria "Migraciones, movilidad humana y pobreza en América Latina y el Caribe 2013". Igualmente, integra un avance de la investigación "No éramos iguales antes, menos ahora" impactos de la crisis económica en España sobre los vínculos familiares transnacionales de colombianas residentes en Granada (2007-2013)".

Abstract: This paper analyzes the impact of the economic crisis on migration project of a group of Colombian women in Granada. It explores the various strategies used to support projects in a complex socio-economic context. From an ethnographic approach, 50 in-depth interviews were conducted with women in Granada (28) and their families (22) in Colombia. Despite the diversity of experiences, the women agree to stay in Spain and resist awaiting better times. We found that the implementation of the strategies depends mainly on the different opportunities and constraints produced by the articulation of multiple axes of class, gender, immigration and kinship.

Keywords: Economic crisis, international migration, gender, remittances.

1. Introducción

La crisis económica en el contexto español ha supuesto un punto de inflexión trascendental en la historia reciente de este país, definiéndolo como país de inmigración. Inscrita en esta historia reciente se encuentra la migración colombiana hacia España, que, desde finales de la década de 1990 hasta el año 2007, se caracterizó por un acelerado crecimiento que la llevó a posicionarse como la segunda nacionalidad extracomunitaria con mayor presencia durante el período 2001-2004. Se destaca por su juventud (el 70 % tiene entre 20 y 49 años) (INE, 2014), por la participación mayoritaria de mujeres y por el sostenimiento de estrechos vínculos familiares transnacionales. Las mujeres alcanzaron un 70 % en la década de 1990, y aunque este porcentaje ha venido reduciéndose, las cifras del padrón a 1 de enero de 2014 indican que sigue siendo significativo y representa actualmente el 56 % en el conjunto de la población de origen colombiano, alcanzando en Andalucía el 61% (INE, 2014). Pero el papel de las mujeres ha sido clave como impulsoras de los procesos de reagrupación familiar, así como también en el sostenimiento de las prácticas económicas transnacionales¹. Aunque las remesas constituyen un aspecto importante para la población colombiana en España², los vínculos familiares transnacionales no se agotan en su envío. De acuerdo con la ENI (2007), más de la mitad de las personas tienen a su madre en Colombia o en otro país, y el 97 % sostiene contactos personales con familiares o amigos en Colombia, principalmente por vía telefónica (99 %) e internet (47 %). De modo que los vínculos transnacionales que sostienen los migrantes son diversos, varían en intensidad y se reproducen de múltiples maneras.

De este modo, los efectos de la actual crisis económica internacional, incluidos los programas de ajuste estructural del Gobierno español, así como la compleja situación sociopolítica y económica de Colombia, imponen un nuevo escenario —si bien no homogéneo— a la población migrante y, concretamente, a las posibilidades de sostener en tal escenario las estrategias familiares transnacionales tal y como habían sido conocidas hasta ahora. Frente al contexto de crisis, las estrategias de las mujeres colombianas no se limitan a los aspectos económicos y materiales (prácticas transnacionales), sino que involucran también la organización de los roles y la gestión de los afectos y cuidados (relaciones transnacionales), lo que repercute en la reformulación de sus proyectos migratorios. Este panorama

1 Como receptoras de remesas, tres de cada cuatro personas receptoras son mujeres, según la Encuesta Nacional de Inmigración de 2007 (ENI). Entre quienes envían dinero al Área Metropolitana Centro Occidente (2006), el 54 % son mujeres y el 45,7% son hombres; y respecto a la cantidad de dinero enviado, las mujeres envían una proporción mayor de su salario (21 %) que los hombres (16 %) (Actis, 2009).

2 Colombia es el primer destino de las remesas enviadas desde España, y, a su vez, desde España se recibe el 34 % de las remesas que ingresan a Colombia (Asocambiaria, 2012).

plantea serios desafíos al análisis de la interacción de la crisis con las características del fenómeno migratorio colombiano. Por esta razón, nos centramos en las estrategias implementadas por un grupo de colombianas en Granada, encontrando que las oportunidades o restricciones para llevar a cabo sus estrategias están condicionadas por la interacción de desigualdades múltiples de clase, género, extranjería, generación y parentesco. Las articulaciones múltiples operan no solo en el marco nacional, sino también en los espacios sociales transnacionales, de ahí la importancia de consultar también las voces de sus familiares en Colombia.

Del impacto diferenciado de la crisis en España sobre la población inmigrante se tienen como referencia cifras sobre el comportamiento de indicadores como la tasa de paro, el desempleo, la población ocupada, las remesas y, en definitiva, la extensión e intensificación de la pobreza (IOE, 2012, 2013). También se han analizado las tendencias generales de la inmigración en España de los últimos años (Aja, Arango y Oliver 2011, 2013). Sobre la migración latinoamericana, se han abordado principalmente la repercusión del endurecimiento de las políticas migratorias sobre las estrategias familiares de los migrantes (Pedone, 2012) y también la incidencia del desempleo sobre las estrategias familiares y los proyectos de retorno desde la perspectiva de los migrantes en España (Yepez del Castillo, 2014). Han sido estudiados el impacto sobre la población migrante de origen argentino (Bastia, 2011), ecuatoriano (Herrera, 2012) y boliviano (Parella, Petroff y Serradell, 2013) y las dinámicas del retorno de los migrantes brasileños (Calvanti y Parella, 2013). Refiriéndose al flujo migratorio colombiano, Bedoya (2013) analiza el ciclo del retorno desde España. Se destaca también el trabajo de Echeverri (2014) sobre las lógicas jurídicas, económicas y laborales a través de las cuales la actual crisis financiera está contribuyendo a la dispersión geográfica de muchas familias migrantes y, en este sentido, a la consolidación del transnacionalismo familiar. No obstante, son escasos los análisis de las estrategias familiares transnacionales en el contexto de crisis que tengan en cuenta los perfiles diversos que componen la población migrante, pues generalmente se hace referencia a esta población sin tener en cuenta los procesos de la migración calificada.

El presente artículo analiza la repercusión de la crisis económica en España sobre los proyectos migratorios de un grupo diverso de mujeres colombianas residentes en el sur de España. Haciendo uso de una perspectiva interseccional transnacional, analiza cómo las estrategias se encuentran supeditadas a diferentes oportunidades y restricciones generadas por la articulación de ejes múltiples de clase, género, extranjería, generación y parentesco. A través de una etnografía multisituada tuvo en cuenta no solo la voz de las mujeres, sino también la de

sus familiares en Colombia³. En total fueron realizadas 51 entrevistas en profundidad. Encontramos que, pese a la diversidad de vivencias frente a la crisis, las mujeres coinciden en la decisión de permanecer en España, lo que nos llevó a explorar por qué, ante las posibilidades de regresar a Colombia o trasladarse a un tercer país, optan por resistir en espera de tiempos mejores. Esto concuerda con el análisis estadístico del retorno realizado por Parella (2013), que señala que el colectivo colombiano ha registrado el menor número de salidas durante el período 2007-2009, siendo una de las cinco nacionalidades extranjeras más numerosas en España.

2. De las intersecciones transnacionales: complementariedades conceptuales

La configuración de desigualdades sociales a partir de la articulación de múltiples ejes de poder (clase, género, «raza», edad, etnia, parentesco...) y la manera como estas repercuten en el desarrollo de los flujos migratorios ha despertado gran interés en los estudios migratorios por la perspectiva interseccional. Situamos la arquitectura conceptual de la investigación en el marco analítico de las interseccionalidades desarrollado desde perspectivas feministas (Crenshaw, 1991; Collins, 1986). Esta perspectiva considera que el sistema diferenciador, jerárquico e inequitativo entre hombres y mujeres no se fundamenta en sujetos completamente homogéneos, siendo necesario considerar la articulación de diferentes ejes de poder. Recogemos tres elementos centrales en la investigación planteada:

1. La codeterminación de múltiples categorías o, lo que es lo mismo, del género articulado con otras categorías, y el reconocimiento de diferencias intra-grupales. La opresión de las mujeres no puede pensarse solo en relación con los varones, sino como el producto de articulaciones jerárquicas de poder que determinan experiencias de opresión y también de privilegio (Carbado, 2013).

2. La codeterminación de dichas categorías de manera amplia, integrada y no de manera aditiva o multiplicativa. Las experiencias de opresión no son experimentadas de manera separada: «[...] no puedo sumar el hecho de que estoy oprimida como mujer, de que estoy oprimida como migrante y que estoy oprimida como miembro de una clase social» (Anthias, 2006).

3. La atención a las estructuras de poder que constituyen los sujetos, sin que esto implique reducir los sujetos a posiciones estructurales. El desafío de la interseccionalidad es precisamente analizar la formación de las desigualdades sociales

³ Entre las ciudades visitadas se encuentran Armenia, Cartago, La Unión, Manizales, Valparaíso, Medellín, Barranquilla y Bogotá D.C.

a través de diferentes dominios en los que la interrelación dinámica entre estructura y agencia resulta fundamental para entender la organización del poder en la sociedad, o, como la denomina Collins (1986), la matriz de dominación.

Ahora bien, teniendo en cuenta que la mayoría de los migrantes mantienen vínculos a través de una diversidad de relaciones sociales, culturales, políticas y económicas transfronterizas, hemos combinado la perspectiva interseccional con la transnacional. Con esta aproximación es posible analizar cómo las experiencias son moldeadas por ideologías, interacciones e instituciones que soportan jerarquías de raza, género y de clase construidas en el interior de los Estados nacionales pero cuya influencia se extiende más allá de sus fronteras. Purkayastha (2012) denomina la confluencia de estas dos perspectivas *perspectiva interseccional transnacional*, cuya finalidad es rastrear las formas de poder, privilegio y marginalización en el espacio social transnacional.

La familia transnacional se convierte en la unidad de análisis en la que confluyen múltiples perspectivas teórico-analíticas al mismo tiempo que origina diversos estudios en la materia (Basch, 1994). Bryceson y Vuorela (2002) afirman la importancia del sentimiento de bienestar colectivo en la familia más allá de la separación geográfica. No obstante, esta no constituye un espacio igualitario, sino que en ella subsisten, igual que en el campo transnacional, diferencias de poder respecto al género, el parentesco y la generación, entre otras (Herrera, 2005a).

En el interior de la familia transnacional se producen diferentes tipos de intercambios. Ariza y Oliveira (2003) distinguen entre aquellos relacionados con los aspectos socio-estructurales y económicos —que denominan *prácticas transnacionales* (aspectos productivos)— y aquellos intercambios que enfatizan los aspectos socio-simbólicos, culturales, de valores y afectivos (aspectos reproductivos) —que denominan *relaciones transnacionales*—. Estos conceptos se superponen y complementan. En este punto, resulta útil incorporar el concepto de remesas sociales realizado por Levitt (2001) al subrayar que los migrantes, además de enviar dinero, exportan ideas y comportamientos a sus comunidades. Una acción no unidireccional ya que las remesas sociales circulan continuamente dentro del campo social transnacional en un continuo ir y venir.

3. Impactos de la crisis económica: los migrantes, ¿los más afectados?, ¿qué migrantes?

El desarrollo económico experimentado por España desde 1997 hasta la crisis económica se sustentó fundamentalmente en el desarrollo de los sectores de la construcción, los servicios domésticos, la hostelería y la agricultura (Cachón,

2003; Papademetriou, Sumption y Terrazas, 2010). La demanda de mano de obra no calificada en empleos de baja remuneración, el desinterés de la población nativa en esos empleos, la incorporación de las mujeres españolas al mercado laboral y el rápido envejecimiento de la población económicamente activa fueron algunas de las razones que propiciaron el incremento acelerado de los flujos migratorios hacia España y concretamente de las mujeres colombianas, convirtiendo al país en uno de los principales destinos de diversos flujos migratorios⁴.

En el mismo sentido planteado por la teoría del mercado laboral segmentado (Piore, 1979), se facilitó la entrada de la población migrante a sectores que requerían mano de obra no calificada, en condiciones laborales poco estables. La lógica global deja en una posición marginal y precaria a la mayoría de migrantes, desvelando su vulnerabilidad frente a las crisis económicas, máxime si se encuentran en situación irregular. En contraste, los inmigrantes altamente calificados, similares a los nativos altamente calificados, se han visto más protegidos al haber accedido a contratos permanentes y, en general, en condiciones laborales más estables, lo que ha provocado un menor impacto en cuanto a pérdidas de empleos se refiere dada su vinculación al mercado laboral primario (Papademetriou, 2010).

Conviene evitar generalizaciones sobre la población migrante como un colectivo homogéneo. Sirva como ejemplo observar que la participación de la población migrante entre los diferentes sectores económicos en España estuvo estrechamente vinculada con el país de origen. Mientras que los trabajadores de la UE-15 fueron empleados principalmente en los mismos sectores que los nativos, los trabajadores latinoamericanos, de otras partes de Europa y africanos fueron empleados en otros servicios, construcción y agricultura (Rodríguez-Planas et ál., 2014). En definitiva, la etno-estratificación del mercado de trabajo en función del sexo es uno de los principales aspectos que explica por qué ante la crisis la pérdida de puestos de trabajo ha sido desigual entre inmigrantes y autóctonos, entre hombres y mujeres. Nos detenemos brevemente en este proceso.

Mientras que en el año 2007 la tasa de paro de la población inmigrante era de 7,8% y de 15,3% para la población autóctona (IOÉ, 2013), en el primer trimestre de 2015 las tasas de paro registraron una diferencia de once puntos (33,7% y 22,4%) (EPA, 2015). En el tercer trimestre de 2008, 1,6 millones de empleos se perdieron respecto al mismo período del año anterior, de los cuales cerca de 800.000 correspondieron a la construcción (Papademetriou et alii, 2010). En el año 2009 la pérdida de empleos incidió fuertemente sobre los varones, pero más sobre los inmigrados (-12,5%) que sobre los nativos (-8,5%). Al mismo tiempo, la tasa de los varones inmigrados superó la desocupación femenina, alcanzando

4 Aproximadamente 500.000 inmigrantes llegaron por año entre 2002 y 2007. Desde 2002 más de la mitad de los puestos de trabajo en los sectores mencionados fueron ocupados por inmigrantes (Matía, 2012).

en 2011 el 32,9% y el 30,1%, respectivamente (IOE, 2013). El comportamiento de la tasa de empleo en la población colombiana revela cifras contundentes en el sentido señalado al pasar del 74,1% en 2005 al 58,5% en 2009. La tasa de empleo, que venía reduciéndose para ambos sexos durante 2005-2007, fue superior para los varones; sin embargo, en el año 2008 prácticamente se equiparan (69%), comenzando en 2009 a aumentar la tasa de empleo de las mujeres (61,4%) frente a la de los varones (55,1%) (EPA, 2012).

El desempleo en la población inmigrante residente en España ha repercutido significativamente en la tasa de pobreza. En 2012, en los hogares inmigrantes la tasa de pobreza (31%) superó en 12 puntos la de la población autóctona menor de 65 años. Sin embargo, junto a la extensión e intensificación de las condiciones de pobreza, la crisis económica ha configurado otras situaciones de vulnerabilidad social para la mayor parte de la población inmigrante: irregularidad, discapacidad, prostitución o violencia de género, entre otras (Alemán y Soriano, 2014).

El deterioro de las condiciones económicas de los migrantes también ha incidido en la reducción del valor de las remesas enviadas a sus familiares en los países de origen, repercutiendo en las prácticas y relaciones transnacionales existentes. En el marco de una tendencia mundial, la reducción de las remesas hacia Colombia fue tangible a partir del segundo semestre del año 2008. El flujo de remesas se redujo de 4.842 millones de dólares en diciembre de 2008 a 4.023 millones de dólares en el mismo período de 2010. España representaba el país del que hasta 2012 provenía la mayor cantidad de dinero por remesas (34%), seguido por los Estados Unidos (32%) y Venezuela (11%). Sin embargo, en 2013 los Estados Unidos pasaron a ocupar el primer puesto debido a la disminución desde España del 37% en el 2005 al 29% en el primer semestre del año 2012 (Asobancaria, 2012).

En definitiva, no todos los grupos de inmigrantes han experimentado la crisis de la misma forma. Es necesario tener en cuenta múltiples aspectos como el sector de inserción, pero también una perspectiva de género, los países de origen, el nivel educativo, la situación de extranjería y el momento de llegada, entre otros, para comprender, a partir de la configuración de los impactos diferenciados sobre la población, en qué sentido se está generando el reacomodamiento de la economía global a través de las experiencias locales.

4. Metodología

El artículo se sustenta en una investigación desarrollada desde el año 2009 sobre los vínculos familiares transnacionales desde la perspectiva de las mujeres residentes en Granada y sus familiares en Colombia. A principios del 2010 las

consecuencias de la crisis económica en España empezaron a reflejarse en la cotidianidad de las mujeres que constituían la investigación, haciendo imprescindible dirigir la mirada hacia el motivo de esas preocupaciones. La metodología utilizada ha sido la investigación etnográfica, concediendo especial relevancia a la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros, entendidos como «actores», «agentes» o «sujetos sociales», frente al «qué», el «porqué» y el «cómo es» para ellos (Guber, 2001). Pero el fenómeno migratorio exige incorporar los distintos lugares que constituyen el contexto etnográfico, por lo que la etnografía realizada fue multisituada (Marcus, 1995), con el propósito de identificar las coordenadas que configuran el fenómeno en cuanto a localización geográfica se refiere y también los espacios de concentración del poder o de marginalidad (Bartra, 2002). La investigación etnográfica conlleva la combinación de diversas técnicas en campo, entre las que se encuentran la observación participante y las entrevistas en profundidad.

Durante cinco años (2009-2013), la participación en las actividades de las asociaciones de colombianas en Granada, en los espacios de reunión como bares, restaurantes y escenarios deportivos, me permitió observar las situaciones que constituyen el contexto donde se sitúan las familias. Esta progresiva y sostenida inmersión en su cotidianidad promovió relaciones de confianza a partir de las cuales fue posible conocer a sus familiares en Colombia. Como se indica en el cuadro 1, «Características de la muestra», se realizaron 51 entrevistas en profundidad; 28 fueron a mujeres colombianas residentes en España y 23 a sus familiares residentes en Colombia. En total se estudió el contexto de 16 familias transnacionales.

Respecto a las técnicas de análisis, desarrollamos una estrategia combinada. Por una parte, se han estudiado los discursos como un todo a través del análisis del sistema de discursos, y, por otra, se han fragmentado las narrativas de los sujetos haciendo uso de la teoría fundamentada con el fin de poder llegar a generar conceptos que nos permitan hacer emerger los procesos sociales ocultos en nuestro objeto de estudio.

Cuadro 1. Características de la muestra

Residente Granada	Edad	Nivel educativo	Situación laboral	Ciudad residencia familiares (COL)	Parentesco	Edad
Madre J.H. (2013) Hija 1 (2013)	56	Primarios Bachillerato	Cuidadora Desempleada	Armenia	Hija-2 (2013) Hija-3 (2013)	33 23
Madre (2013)	45	Bachillerato	Desempleada		Hermana (2013)	51
Madre J.H.*	48	Bachillerato	Desempleada	Cartago	Hija-2* Esposo (2012)	23 50
Madre J.H.*	40	Universitarios	Desempleada	Manizales	Madre*	65
Madre J.H.*	47	Primarios	Cocinera		Hija-1* Hija-2*	28 25
Madre J.H. (2013)	45	Primarios	Desempleada		Hijo-1 (2013) Hermano (2013)	27 42
Madre J.H. (2013)	49	Bachillerato	Cuidadora	Valparaiso/ Medellín	Abuela (2013) Hijo-1 (2013) Cuiñada (2013)	83 20 44
Hija (2013)	31	Profesional	Dependiente	Medellín	Madre (2013)	55
Madre J.H.*	46	Bachillerato	Desempleada	Barranquilla	Hija-2*	25
Esposa (2013)	38	Bachillerato	Cocinera		Esposo (2013)	35
Madre J.H.	55	Universitarios	Cuidadora		Padre (2013)	92
Esposa (2013)	48	Universitario	Trabajadora de hogar		Hermana-1 (2013)	46
Esposa (2013)	53	Universitario	Trabajadora de hogar		Esposo (2013) Hija-2 (2013)	
Hija/Hermana *	30	Profesional	Docente universitaria		Hermano (2012)	31
Madre (2012) Hija 3 (2013)	50 23	Universitarios Universitarios	Desempleada Estudiante	Bogotá	Hijo-1 (2012)	24
Madre J.H. (2013)	50	Bachillerato	Cuidadora		Esposo (2013)	52
Madre (2013)	32	Técnica	Trabajadora de hogar	Armenia		
Madre J.H. (2013)	58	Universitarios	Contadora	Barranquilla		
Hija (2013)	33	Universitarios	Investigadora	Bogotá		
Hija/Esposa (2013)	38	Universitarios	Estudiante	Bogotá		
Madre J.H. (2013)	50	Bachillerato	Desempleada	Cali		
Madre (2013)	76	Bachillerato	Cuidadora	Cali		
Esposa (2013)	30	Universitarios	Autónoma	Cúcuta		
Madre (2013)	39	Universitarios	Investigadora	Medellín		
Madre (2013)	65	Bachillerato	Dependiente	Medellín		
Madre J.H. (2013)	34	Primarios	Cuidadora	Pereira		

* (2012 y 2013) J.H.: Jefa de hogar.

Fuente: elaboración propia.

5. «No teníamos las mismas condiciones antes, menos ahora». Crisis económica y mujeres migrantes

5.1 Mujeres cabeza de hogar: empleos precarios, vidas inciertas

Para las jefas de hogares transnacionales, que han asumido en solitario los gastos básicos del hogar, la educación de los hijos, las labores de cuidado y, en definitiva, la manutención de los hogares en Colombia, enviar dinero a su familia es una prioridad. Sus familiares esperan dicho dinero para cubrir desde los gastos de alimentación hasta los servicios públicos, las matrículas escolares, el transporte y las ayudas para adultos mayores, incluyendo ayudas para quienes están desempleados. Pero sus trayectorias laborales están vinculadas con la hostelería, los cuidados y la limpieza, sectores etno-feminizados en los que predominan lógicas de informalidad laboral que se han agudizado en el marco de la crisis actual. La reducción de salarios, la extensión de las jornadas, la cotización por menos horas de las trabajadas, además de cierto «juego» en la contratación y los pagos, son algunos de los aspectos mencionados.

Encontrarse empleada o desempleada, disponer de un ingreso regular marca una gran diferencia en el repertorio de posibles estrategias económicas frente a la crisis. Con variaciones en la intensidad y el tiempo, los efectos no se limitan al aspecto económico, sino que han causado la transformación, en forma y/o contenido, de los roles y las relaciones familiares. A quienes se encuentran empleadas, a pesar de la reducción de sus ingresos, la certeza de recibir periódicamente un ingreso les ha permitido seguir cubriendo sus gastos básicos en España y cumplir con el envío de dinero. Todas han visto reducido su salario o jornada, con lo cual, aunque la cantidad y la frecuencia hayan disminuido, el sostenimiento de la remesa ha supuesto ajustar sus gastos básicos en España.

Ante la incertidumbre, han priorizado a los beneficiarios de las remesas, así como su uso, reduciendo o eliminando las ayudas a otros familiares. Es el caso de Esperanza, Lucy y Fabiola, quienes migraron entre 2006 y 2007 y envían dinero para los gastos de sus hijos y que antes podían también ayudar a otros familiares como madres y hermanos. Lucy, que trabaja cuidando a una persona mayor, ante el incremento de sus gastos y la depreciación del euro frente al peso colombiano, ha decidido enviar dinero solo a su hijo y su madre y eliminar la ayuda a su hermana. La cuñada de Lucy, encargada de recibir y distribuir el dinero, se refiere a las reacciones generadas en el entorno familiar:

Lo que pasa es que el euro mal acostumbró a la gente porque aquí el euro lo pagaban a 3.300 pesos colombianos [...] porque era muy bueno que aquí se triplicara un euro. Entonces ¿qué pasa? Cuando empieza a bajar el euro, pues ya los que reciben las divisas acá, pues ya es mucho menos de lo que esperaban (cuñada de Lucy, Colombia).

En el caso de Fabiola, a pesar de haber eliminado las ayudas a otros familiares, la bajada del euro frente al peso y la reducción de horas extras han dificultado que logre cubrir los gastos básicos, entre ellos la educación de su hija. Sus hijas en Colombia afirman que los ajustes han ido más allá de lo conocido por su madre, pero prefieren no comentárselo y evitarle más preocupaciones a las existentes, intentando de alguna manera aliviar el estrés emocional de la madre:

Una cosa es lo que ella crea que podamos estar pasando acá, por ejemplo mi mamá, y otra es de verdad cómo la estamos pasando acá. Porque nosotras acá no le vamos a decir: ¡Huy, mami, no tenemos para almorzar! No, eso no va a pasar (Teresa, hija de Fabiola, España).

Las mujeres intentan supeditar la frecuencia de los envíos de dinero a los días en los que el euro alcanza un precio favorable respecto al peso colombiano, siendo esta otra de las estrategias adoptadas para tratar de obtener el mayor rendimiento posible de las remesas.

Quienes se encuentran desempleadas dicen encontrarse cara a cara con las transformaciones del mercado laboral. Señalan el agotamiento que supone la búsqueda de empleo sobrellevando la incertidumbre diaria; algunas afirman llevar más de un año buscando un empleo en «lo que salga» con tal de trabajar. Consideran que los empleadores están usando «la crisis» como excusa para aplicar condiciones cada vez más precarias y relacionan el abuso laboral con su condición de extranjeras y su situación de necesidad. El actual escenario les impone demostrar que son buenas trabajadoras, que se adaptan y que, como extranjeras en tiempos de crisis, merecen estar empleadas. Son conscientes de las condiciones que terminan aceptando porque les resulta indispensable contar con un ingreso para sobrevivir y enviar dinero a sus familiares en Colombia. En el caso de Aurora y Mercedes, que llegaron a España a finales del 2007, consiguieron vincularse en la hostelería y la limpieza, tener ingresos fijos durante algunos años y sostener los gastos de sus hijos en Colombia. Tras ser despedidas, afrontan serias dificultades para encontrar empleo. Si la ausencia de ingresos fijos se prolonga en el tiempo, sus estrategias para asegurarse la alimentación pasan a través de instituciones como Cáritas y Cruz Roja. Conscientes de la dependencia de sus hogares de sus ingresos en España y agotados los ahorros, viven con preocupación y tristeza la

imposibilidad de enviar dinero en la cantidad y la frecuencia requeridas. La sensación de fracaso las afecta no solo emocional sino también físicamente.

Muy mal, muy mal, muy mal, yo digo muy mal, porque se le baja la moral a uno..., hay veces como las ganas de seguir viviendo..., yo no me voy porque yo sé que me voy para Colombia y peor [...], mi hija me llama o me pone mensajes 'mamá, ¿qué vamos a hacer? No tenemos comida, no hay con qué pagar los servicios,' y eso a mí me afecta horrible (Mercedes, España).

La irrupción de la crisis sorprendió a los familiares en Colombia; ante esta situación, han sido los apoyos de la familia extensa quienes han cumplido un papel amortiguador frente al empobrecimiento económico y la incertidumbre en los hogares.

Nosotros hemos sido muy bendecidos porque la familia de mi mamá nos ha ayudado mucho, lo que son mis tías, las hermanas de ella, nos han colaborado y nos ha traído mercado, nos ayudan con la comida (Andrea, hija de Mercedes, Colombia).

La búsqueda de nuevas fuentes de ingresos por parte de los hijos y las hijas en Colombia se lleva a cabo en un contexto socioeconómico igualmente complejo, caracterizado por el desempleo y la informalidad. Entre las estrategias está la venta de comida, los servicios estéticos o préstamos de dinero de los más allegados o préstamos informales («gota a gota»). Sin embargo, continúa recayendo sobre las mujeres la mayor responsabilidad frente al sostenimiento del hogar, siendo ellas quienes desde España continúan coordinando las estrategias económicas emprendidas en ambos lugares. La reducción de los ingresos y la depreciación del euro frente al peso colombiano, sobre la base de la alta dependencia de estos hogares de las remesas, explica por qué los efectos de la crisis económica en España se han trasladado a estos hogares transnacionales de manera inmediata, incrementando su mayor vulnerabilidad frente a la crisis.

5.2 Asumiendo la proveeduría del hogar en tiempos de crisis

Estas mujeres migraron a España junto con sus esposos e hijos, o poco tiempo después, en el marco de la crisis económica colombiana de la década de 1990. Algunas son profesionales que decidieron migrar con sus familias a España en busca de mejores horizontes para sus hijos; sin embargo, la inserción laboral tan solo fue posible en sectores de baja cualificación: los hombres en la construcción y las mujeres en el cuidado y la limpieza. El colapso de la construcción y el desempleo de los hombres migrantes a partir del 2010 provocó que muchos hogares colombianos fueran los primeros en vivenciar las consecuencias de la crisis. Dado que

ellos venían percibiendo el salario más alto en el hogar, su despido generó considerables consecuencias económicas y, asimismo, emocionales. Que la situación de crisis haya sido el contexto que ha provocado que ellas pasen a ser las principales proveedoras del hogar ha tenido dos consecuencias paradójicamente interrelacionadas entre sí: desde el punto de vista económico, una reducción significativa de los ingresos del hogar; y, en relación con los roles de género, el desplazamiento del hombre como principal proveedor del hogar.

En el caso de Lola, tras quedar desempleado su marido, su empleo de medio tiempo como empleada de hogar y cuidadora de una niña, junto con la realización de horas extras de limpieza en otras casas, la han llevado a desarrollar actualmente una jornada de tiempo completo, convirtiéndose así en la principal proveedora del hogar. Entre tanto, su esposo, a la espera de trabajos esporádicos, se ha involucrado en las labores de organización del hogar, lo que ha provocado cierta inversión en la clásica división sexual del trabajo.

Yo he pasado a ser la principal, cuestión que a él no le hace ninguna gracia porque se siente también que está, no de mantenido, pero que no, no le gusta eso. Pero es lo que hay y así tenemos que pasarlo porque ¿cómo hacemos? (Lola, España).

En consecuencia, asumir la proveeduría principal del hogar cuando este se enfrenta a la escasez de recursos les ha generado sentimientos encontrados: lamentan la difícil situación de depresión de sus parejas, pero no dudan en reconocer que el involucramiento de ellos en las labores del hogar está siendo una experiencia positiva que alivia la intensidad de la doble jornada que venían asumiendo.

Y, claro, los roles como que se cambien, el que está en casa pasa a ser... Aunque nosotros a nivel de familia tampoco hemos tenido unos roles muy marcados [...]. Pero sí es verdad que da el pasillo genial porque yo llegaba y tenía el almuerzo, la ropa, ¡era fantástico! No tenía que llegar venga a hacer rápido, no, él estaba aquí en la casa (Antonia. España).

Antonia es estudiante y trabajadora en la hostelería, y, tras el despido de su esposo, contar con ahorros le ha permitido asumir la proveeduría del hogar con una menor presión económica. Sin embargo, ella señala la afectación emocional causada a la pareja, recordándonos que los efectos de la crisis no son reducibles a la dimensión económica puesto que involucran múltiples dimensiones que conforman la vida de las personas y sus hogares.

Las dos vidas van a un ritmo distinto, a mí me pasaba que yo no dejaba de hacer cosas y, claro, tenía una persona en una casa que estaba mandando el currículum a todo el mundo, estaba mirando de qué manera trabajar: ‘¿Qué hago?, ¿qué hago?’ ‘¿Qué he hecho en mi vida?’ ‘¿Hasta dónde debo?’ ‘Nos vamos o nos

quedamos?’ [...]. Yo creo desde mi experiencia que esto es lo que más afecta, cuando a una persona se le cambia el modelo de vida que lleva, pero ya no a nivel económico» (Antonia, España).

En definitiva, la crisis económica ha tenido profundas implicaciones en el aspecto económico y en las relaciones de género, tanto a nivel físico como emocional. Se hace necesario, por lo tanto, profundizar en las dinámicas sociales y familiares más allá de los datos estadísticos, evitando concluir que la crisis ha afectado menos a las mujeres al limitar el análisis a las tasas de empleo y paro, si bien es cierto que existen matices en los que es necesario ahondar.

Las relaciones y prácticas familiares transnacionales tienen lugar en el marco de las familias extensas, con quienes se comparten vivencias cotidianas. El envío de remesas de estos hogares también se ha visto afectado; así, en el caso de Lola, quien llegó con su familia en el año 2003, la estabilidad alcanzada los motivó a comprar en 2007 una vivienda en Colombia. Pero desde 2012 les ha sido imposible seguir pagando las cuotas, razón por la que ha entrado a apoyarlos la red familiar. Aquí podemos ver una suerte de inversión del sentido en el que las remesas han sido tradicionalmente estudiadas, al ser la red en origen quien apoya económicamente y no al revés.

Llegó el momento en que no pudimos seguir mandando las cuotas a Colombia. Gracias a Dios yo tengo una familia muy bonita, muy unida, y mi hermana me dijo: ‘Mira, tú no te preocupes por eso, porque mientras ustedes resuelven su situación allá, yo te sigo pagando’ (Lola, España).

El proyecto migratorio inicial de estas familias contemplaba a largo plazo el regreso a Colombia después de asegurar la educación e inserción laboral de los hijos en España. Pero los efectos de la crisis los han alcanzado en medio de dicho proyecto. Así, el cuestionamiento sobre las razones para permanecer en España, regresar a Colombia o trasladarse a otro país plantea un panorama complejo, pues los hijos han crecido en España, donde han creado fuertes lazos, por lo que, a diferencia de cuando llegaron, no están dispuestos a viajar nuevamente por voluntad de los padres. Los lazos en este caso condicionan sobremedida los nuevos proyectos vitales, pues entran en juego variables no económicas en las estrategias a seguir.

5.3 Buscando desarrollo profesional y estabilidad laboral, de nuevo

Este perfil hace referencia a un sector poblacional que no suele focalizar la atención, pero que existe. Son aquellas mujeres que, además de contar con un nivel

de educación superior, trabajan en su campo profesional, algunas concretamente en investigación. Llegaron a España a través de un permiso de estudiante con el propósito inicial de realizar estudios de posgrado y su estancia se convirtió en un proyecto de migración calificada. En la percepción de las transformaciones que la crisis económica ha generado en su situación personal, el momento de llegada al país juega un papel importante. Catalina, quien vino sola a España en el año 1999, considera que, en función de la situación de España en el momento de llegada, se facilitaron o dificultaron los procesos de vinculación y ascenso laboral en su campo.

La relación con el entorno profesional les ha permitido crear una red de contactos e información sobre las posibilidades de inserción laboral para, una vez terminados sus estudios, continuar como becarias su formación o contratadas en el campo de la investigación. Sin embargo, la crisis y los recortes en los presupuestos asignados a educación y a investigación I+D han repercutido en su situación salarial y en el ambiente laboral. Aunque han visto congelados sus salarios, y en algunos casos las pagas (2012), mantienen sus empleos y los gastos habituales de sus hogares. No obstante, la percepción de un entorno social cada vez más deprimido constituye para ellas una forma de incidencia que también las afecta.

El cuestionamiento de la estabilidad laboral conquistada y la incertidumbre del horizonte profesional a largo plazo son su mayor preocupación. A pesar de encontrarse contratadas y disponer de garantías, consideran que la permanencia en sus empleos, hoy más que nunca, es incierta. Por esta razón, dicen haber incrementado su capacidad de ahorro mediante la reducción de gastos de ocio; algunas también han decidido aplazar proyectos personales como la maternidad o el matrimonio.

Realmente sí ha cambiado, porque el hecho de ver como la incertidumbre, no tanto en el día a día [...]. Pero digamos que sí, esa situación de incertidumbre causa que uno con cada noticia de los viernes no vaya a saber qué va a pasar, entonces esa incertidumbre del futuro creo que sí afecta a la familia porque es muy difícil hacer planes y plantearse como cosas a un futuro muy lejano, o sea, los planes se hacen a muy corto plazo... Yo, por ejemplo, a mí me encantaría tener otro hijo (Catalina, España).

El vivir transnacional se encuentra de igual manera presente, aunque se configura desde unos referentes distintos de los anteriores perfiles, por lo menos en lo que a prácticas transnacionales se refiere. Así, por ejemplo, no existe una dependencia de los envíos de remesas, pues estos suelen ser ocasionales y/o dirigidos a una ayuda puntual, como regalos por fechas especiales o como parte de proyectos alrededor de los padres, y también con el propósito de inversión. Con la crisis,

para algunas los envíos no se han visto alterados, mientras que, para otras, la cantidad y la frecuencia se han visto reducidas.

Respecto a las relaciones familiares, la comunicación es constante con padres y demás familiares en Colombia y en otros países. Se comenta la situación económica de España, se contrasta la información transmitida por los medios de comunicación, pero sobre todo se brinda apoyo emocional, consejos sobre los proyectos profesionales, familiares y los posibles itinerarios. La incertidumbre del medio plazo concentra actualmente la atención de estas mujeres que dejaron Colombia para venir a España con la expectativa de avanzar en su desarrollo académico y profesional, consiguiendo una vinculación estable y acorde en el mercado laboral. Algunas se plantean migrar nuevamente a través de redes de contactos a donde puedan seguir insistiendo en la estabilidad laboral de ellas y de sus hogares. Quienes no tienen hijos contemplan con menor preocupación la posibilidad de migrar de nuevo, aunque en principio su propósito sea permanecer en España.

[...] la crisis te acentúa más la idea de irte porque no sabes si vas a tener opción de trabajo en lo tuyo más adelante. Las mismas razones por las que yo me vine de Colombia fueron esas, entonces digo: si yo no voy a seguir trabajando en lo mío, en lo que a mí me gusta, me voy para otro lado y si no me regreso para Colombia, no tengo ningún problema tampoco (Paola, España).

Finalmente, coinciden en que la crisis ha generado cambios en la forma en que la población autóctona percibe a la población inmigrante. Coexisten distintas opiniones frente a la población inmigrante; así, por ejemplo, señalan que la reciente emigración ocasionada por la difícil situación económica de España también ha contribuido a que la población autóctona observe con mayor empatía a la persona inmigrante, a que comprenda sus motivaciones y su proyecto migratorio.

Muchas veces no entienden 'Tú porque haces esto y decides vivir lejos de tu familia, de tu sitio, porque sí'. Y siempre me lo han preguntado: '¿Y por qué has decidido venirte si Colombia tiene muy buen prestigio en educación?'. Sí, tiene muy buen prestigio en educación, pero es que me cuesta el triple de lo que me cuesta aquí. Aunque ahora hay más consideración, totalmente, muchísimo más (Paola, España).

Pero la crisis económica y la falta de empleo también han acentuado en otros sectores de la población autóctona posiciones de rechazo frente a las personas inmigrantes. Y aunque estas mujeres no hayan experimentado episodios de discriminación explícita, llaman la atención sobre las formas sutiles en las que estas posiciones se presentan.

Una vez me pasó en mi oficina que estaba desayunando con gente del trabajo y me dice una persona que, pues, no era muy cercana a mí, dice: 'Es que, claro, también hay tanta gente aquí que se ha venido que también por eso hay tanto desempleo, porque nosotros no podemos mantener a tanta gente que viene de fuera' (Catalina, España).

6. «Seguiré aquí luchando y esperar a ver». Reformulando los proyectos migratorios

Surge la pregunta sobre cuáles son sus planes en un futuro inmediato. La crisis ha llevado a todas las entrevistadas a cuestionar, con mayor o menor intensidad, los propósitos y, por lo tanto, las estrategias de su proyecto migratorio por la dificultad de llevarlos a cabo en el contexto actual. El intento de resolver esta pregunta las lleva a todas a considerar posibles escenarios alternativos, recordando así que la vivencia de la actual crisis económica en España no es del todo nueva para ellas. La han vivido antes, en la década de 1990 en Colombia, cada una desde sus distintas posiciones, en otro tiempo y otro espacio, pero con características bastante similares a las que hoy se enfrentan y que de alguna manera vuelven a situarlas frente al interrogante: «Y ahora ¿adónde vamos?» (Escobar-Blanco, 2013).

La respuesta a dicho interrogante es compleja porque la realidad también lo es. La definición de un nuevo proyecto —entendido como un conjunto de objetivos frente a los cuales se plantean una serie de acciones o estrategias para alcanzarlos— se relaciona con el proyecto inicial y los distintos ajustes que se han ido produciendo en el transcurso del tiempo. España emerge como el nuevo punto de referencia. La vinculación laboral y los ingresos fijos constituyen una de las razones de mayor peso para permanecer en España en el corto, medio y largo plazo. La mayoría de las mujeres jefas de hogar valoran especialmente tener un empleo, pues en términos económicos esto les permite mantenerse en España y, al mismo tiempo, financiar (a través de sus salarios) el sostenimiento de hijos e hijas, padres mayores y demás familiares en Colombia. Aunque el deterioro de las condiciones laborales haya afectado significativamente a la cantidad y la frecuencia de las remesas, el envío de dinero sigue siendo para ellas una posibilidad.

Adicionalmente, juega un papel importante el conjunto de garantías propio de un estado de bienestar. A pesar del deterioro progresivo del estado de bienestar español causado por los múltiples recortes sociales, para las entrevistadas las ayudas sociales, las prestaciones por el desempleo y las ayudas de instituciones privadas como Cáritas o Cruz Roja conllevan que la experiencia de ser pobre en España sea completamente diferente de la de serlo en Colombia. Se percibe

más positivamente ser pobre en España que en Colombia, y dicha percepción construye realidad. En este caso, el argumento de permanecer en España es, al mismo tiempo, el argumento para rechazar volver en un corto o medio plazo a Colombia.

En Colombia, cuando yo estaba allí, ¡dónde no tocaba! Decía: 'Ay, ayúdenme', no tenía trabajo, mi marido se quedó sin trabajo y yo sin con qué comer, aguantando hambre, aquí si no tienes con qué comer vas a Cáritas y te dan un kilo de arroz, lo que sea, te dan un cartón de leche. En Colombia ya sabes lo que nos queda, nada, ¿y entonces qué? (María, comunicación personal, España, mayo de 2013).

Proyectar en la familia y, concretamente, en los hijos el propio proyecto vital tiene implicaciones en la redefinición de la situación. En algunos casos, quienes tienen pareja e hijos menores en España dan prioridad a otros aspectos relacionados especialmente con la estabilidad emocional de sus hijos (algunos nacidos en España) y deciden permanecer en un país en el que se accede de manera gratuita a la educación y a la sanidad, en un ambiente que consideran tranquilo y seguro.

El nivel educativo y profesional constituye otro factor clave en la redefinición del proyecto migratorio. Las redes profesionales juegan un papel muy importante puesto que a través de ellas empiezan a contemplar o gestionar posibles traslados fuera de España dirigidos a la mejora de las condiciones laborales y profesionales. Permanecer en España también es una decisión que puede relacionarse con la planificación del retorno a Colombia o la migración a un nuevo destino. Adelantar trámites de documentación (nacionalidad española o la homologación de títulos profesionales) forma parte del proceso. Colombianas y colombianos valoran especialmente levantar los múltiples requerimientos de visados en distintos países y garantizar su libre movilidad.

Regresar a Colombia está relacionado fundamentalmente con el aspecto afectivo, el reencuentro con hijos e hijas, padres mayores y demás familiares. Sería el deterioro por completo de la situación económica en España un aspecto determinante para aquellos que, habiendo agotado las ayudas sociales, contemplaran el retorno como la mejor opción, sino la única. Buscar redes más amplias de apoyo en sus ciudades de origen, reencontrarse con sus familiares y montar un negocio son algunos incentivos ante la opción de volver a Colombia.

7. Conclusiones

El impacto de la crisis económica en España sobre la población inmigrante dista de ser homogéneo. Focalizar la atención en las narrativas de cómo estas transformaciones económicas repercuten en las vidas de estas mujeres y sus familiares nos permite completar la visión meramente estadística. Sus vivencias ponen de manifiesto las múltiples dimensiones que comprenden la crisis y su estrecha interdependencia, de manera que (al igual que para una amplia mayoría de la población) los impactos no se limitan a la dimensión económica, sino que también afectan a nivel social, familiar y personal.

La plataforma teórico-conceptual desarrollada por la perspectiva interseccional resulta útil en el análisis del contexto de crisis. Establecer como punto de partida el cuestionamiento de la categoría «mujer migrante» permite reconocer las desigualdades de género, clase, procedencia y generación como factores estructurantes del escenario previo a la crisis, en este sentido, de los diversos posicionamientos y proyectos migratorios.

Las trabajadoras de los sectores de cuidado, limpieza y hostelería, caracterizados por su etno-feminización y precariedad, han visto aún más deterioradas sus condiciones laborales debido a la reducción salarial, la extensión de las jornadas de trabajo y el incremento de la informalidad. Aquellas en procesos de migración calificada, vinculadas al mercado laboral primario, aunque han experimentado la pérdida del horizonte de estabilidad, se encuentran mejor blindadas en términos de garantías laborales para enfrentar la incertidumbre actual. El estatus legal con el que se ingresó al país es un elemento de diferenciación clave frente a este complejo escenario, puesto que amplía o reduce el repertorio de estrategias posibles para hacer frente a la crisis.

La comprensión de los efectos generados por la crisis económica exige no perder de vista los vínculos forjados en el tiempo y el espacio entre las mujeres y sus familiares en distintas latitudes. Por esta razón, el enfoque transnacional ha sido fundamental en nuestra investigación para evidenciar la magnitud de la crisis a través de la configuración de un campo social transnacional que rebasa las fronteras nacionales. Las narrativas dan cuenta de un vivir transnacional enmarcado por unas estructuras que lo posibilitan. El vivir transnacional se encuentra enraizado y afecta a contextos sociopolíticos y jerarquías históricas y geográficas específicas que no son independientes respecto al Estado o al capitalismo mismo (Guarnizo, 2006).

Las prácticas familiares transnacionales se encuentran condicionadas tanto por el posicionamiento socioeconómico de las migrantes en España como por la situación de mayor o menor necesidad de sus familiares en Colombia. Los discursos producidos develaron una mayor vulnerabilidad de los hogares trans-

nacionales de jefatura femenina, especialmente de aquellas trabajadoras de los sectores de la limpieza, la hostelería y el cuidado. La completa dependencia de este único ingreso para satisfacer necesidades básicas (alimentación, educación y servicios públicos) deja a estos hogares a merced de la inestabilidad e informalidad predominante en dichos sectores. En este caso, a la situación de incertidumbre en España se suma el malestar e incluso la culpa por lo que sucede en origen, lo que incrementa su vulnerabilidad. Por el contrario, cuando se ha migrado con el núcleo familiar o este se ha formado en España, no existe tal obligatoriedad y el envío de remesas representa en la mayoría de los casos una ayuda ocasional para cubrir los gastos puntuales de otros familiares. Que este intercambio material (prácticas familiares), en el caso de la migración calificada, no se dé de manera intensiva no implica la ausencia de intercambios en aspectos socio-simbólicos y culturales, valores y afectividad (relaciones) e incluso de remesas sociales al interior de sus familias transnacionales.

La crisis pone a prueba los acuerdos familiares dirigidos a la búsqueda del bienestar colectivo, tanto en su dimensión material como en su dimensión afectiva. Dentro de las estrategias desplegadas frente a la crisis, las redes familiares han adquirido gran importancia como amortiguadoras frente a los impactos socioeconómicos. Han entrado a aportar recursos económicos, proveer cuidados a los dependientes o, también, suministrar información y acogida en el proceso de migración a terceros países. No obstante, los efectos de la crisis ponen en evidencia que la familia transnacional también es un espacio de conflictos en el que operan jerarquías de poder. Así, los ajustes respecto a la cantidad, uso, destinatarios y frecuencia de las remesas llevados a cabo por las mujeres cabeza de hogares transnacionales han sido en ocasiones objeto de cuestionamientos o reproches por parte de los familiares beneficiarios. Por otro lado, las mujeres que han sido posicionadas por la crisis económica como proveedoras del hogar han experimentado cambios en la distribución de roles de género en sus hogares que, al no ser producto de negociaciones intrafamiliares, se llevan a cabo en medio de la tensión familiar, la frustración de sus parejas y el empobrecimiento económico de sus hogares.

Concluyendo, aunque con frecuencia los discursos han referido el hecho de encontrarse «mejor preparadas» que la población autóctona para asumir la crisis por venir de un país como Colombia, caracterizado por un contexto económico y sociopolítico complejo, también es cierto que la migración ha supuesto para todas, desde sus distintas posiciones, una inversión de tiempo, recursos y sacrificios. La crisis ha cuestionado los propósitos y las estrategias de su proyecto inicial. Se trata de un vivir migrante expuesto —con mayor o menor intensidad— a

rápidas y profundas transformaciones políticas, sociales y económicas. El intento de reducir la incertidumbre las ha llevado a desplegar un conjunto de estrategias entre las que se encuentran escenarios alternativos. Una vivencia que no es del todo nueva, la han vivido antes en Colombia.

Bibliografía

- ACTIS, Walter (2009). «La migración colombiana en España: ¿salvados o atrapados?». *Revista de Indias*, 245: 145-170.
- AJA, Eliseo; ARANGO, Joaquín y OLIVER, Josep (2011). *Inmigración y crisis económica: Impactos actuales y perspectivas de futuro*. Barcelona: Bellaterra.
- AJA, Eliseo; ARANGO, Joaquín y OLIVER, Josep (2013). *Inmigración y crisis: Entre la continuidad y el cambio*. Barcelona: Bellaterra.
- ALEMÁN, María del Carmen y SORIANO, Rosa (2014). «La inmigración en España: nuevos desafíos para las políticas sociales». *Revista de Estudios Políticos*, 166: 123-151.
- ANTHIAS, Floya (2006). «Género, etnicidad, clase y migración: interseccionalidad y pertenencia translocalizacional», en Pilar RODRÍGUEZ (ed.) (2006). *Feminismos periféricos: discutiendo las categorías de sexo, clase, raza y etnicidad*. Salobreña: Alhuila.
- ARIZA, Marina y OLIVEIRA, Orlandina (2003). «Acerca de las familias y los hogares: estructura y dinámica», en Catalina WAINERMAN (comp.) (2003). *Familia, trabajo y género. Un mundo de nuevas relaciones*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- ASOBANCARIA (2012). *Informe de inclusión financiera Colombia 2011*. Disponible en: <<http://www.asobancaria.com/portal/pls/portal/docs/1/2680051.PDF>>.
- BARTRA, Eli (2002). *Debates en torno a una metodología feminista*. México D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana.
- BASTIA, Tanja (2011). «Should I stay or should I go? Return migration in times of crises». *Journal of International Development*, 23: 583–595. doi: 10.1002/jid.1794.
- BRYCESON, Deborah Fahy y VUORELA, Ulla (2002). *The Transnational Family: New European Frontiers and Global Networks*. Oxford: Berg Publishers.
- CACHÓN, Lorenzo (2003). «Inmigración y mercado de trabajo en España». *Gaceta sindical: reflexión y debate*, 3: 81-108.
- CARBADO, Devon W. (2013). «Colorblind Intersectionality». *Sign: Journal of Women in Culture and Society*, 38 (4): 811-845.

- CÁRDENAS, Mauricio y MEJÍA, Carolina (2006). *Migraciones internacionales en Colombia: ¿qué sabemos?* Working Papers Series-Documentos de trabajo, 30. Bogotá: Fedesarrollo.
- CAVALCANTI, Leonardo y PARELLA, Sònia (2012). «Entre las políticas de retorno y las prácticas transnacionales de los migrantes brasileños. Re-pensando el retorno desde una perspectiva transnacional». *Crítica e Sociedade: revista de Cultura Política*, 2:109-124.
- COLECTIVO IOÉ (2013). «La población inmigrada ante la crisis: ¿mirando hacia otro lado?». *Boletín Ecos* (24): 1-10.
- COLLINS, Patricia Hill (1986). «Learning from the outsider within: the sociological significance of black feminist thought». *Social Problems*, 6 (33): 14-32.
- CRENSHAW, Kimberlé Williams (1991). «Mapping the margins: intersectionality, identity politics Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color». *Stanford Law Review*, 43 (6):1241-1279.
- ESCOBAR, Diana C. (2013). «Y ahora ¿adónde vamos? Mujeres colombianas en el Sur de España. Proyectos migratorios, familias y estrategias transnacionales frente a la crisis económica», en Biblioteca Virtual de CLACSO <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D9152.dir/2013.pdf>>.
- GUARNIZO, Luis Eduardo (2006). «El estado y la migración global colombiana». *Migración y Desarrollo*, (6): 79-101.
- GUBER, Rosana (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Editorial Norma.
- HERRERA, Gioconda (2005). «Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado», en Gioconda Herrera, Cristina Carrillo y Alicia Torres (eds.) (2005). *Migración ecuatoriana: Redes, transnacionalismo e identidades*. Quito: FLACSO-Plan Migración Comunicación y Desarrollo.
- HERRERA, Gioconda (2012). «Starting Over Again? Crisis, Gender, and Social Reproduction among Ecuadorian Migrants in Spain». *Gender and International Migration*, 28: 125-48.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2007). *Encuesta Nacional de Inmigrantes*. [Sitio web]. Madrid: INE. [Consulta: abril de 2010]. Disponible en: <www.ine.es/daco/daco42/.../eni07_informe.pdf>.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2014). *Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2014*. [Sitio web]. Madrid: INE. [Consulta: 3 de mayo de 2015]. Disponible en: <<http://www.ine.es/jaxi/tabla.do>>.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2015). *Encuesta de Población activa*. [Sitio web]. Madrid: INE. [Consulta: 20 de mayo de 2015]. Disponible en: <<http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0115.pdf>>.

- LEVITT, Peggy (2001). *The Transnational Villagers*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- LEVITT, Peggy y SCHILLER, Nina Glick (2004). «Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society». *International Migration Review*, 38: 1002-1039.
- MARCUS, George E. (1995). «Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography». *Annual Review of Anthropology*, 24: 95-117.
- MATIA, Francisco Javier (2012). *Crisis e inmigración: reflexiones interdisciplinares sobre la inmigración en España*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- MEJIA, William y CASTRO, Yeim (2012). *Retorno de migrantes a la comunidad andina*. Bogotá: Fundación Esperanza.
- PAPADEMETRIOU, Demetrios G.; SUMPTION, Madeleine y TERRAZAS, Aaron (2010). *Migration and Immigrants Two Years after the Financial Collapse: Where Do We Stand?* Washington, DC: Migration Policy Institute.
- PARELLA, Sònia; PETROFF, Alisa y SERRADELL, Olga (2013). «Una aproximación a las políticas de retorno voluntario de migrantes: el caso de la migración boliviana residente en España a partir de la crisis 2008/2009», en XI Congreso FES.
- PARELLA, Sònia y PETROFF, Alisa (2014). «Migración de retorno en España: salidas de inmigrantes y programas de retorno en un contexto de crisis», en AA. VV. (edición 2014). *Anuario de la Inmigración en España 2013*. Barcelona: CIDOB.
- PEDONE, Claudia (2012). «Familias que trascienden fronteras. Estrategias de retorno de migrantes procedentes de Ecuador y Colombia». Ponencia presentada en el seminario «Políticas públicas, migración familiar y retorno de la población migrante latinoamericana en Cataluña: una perspectiva transnacional», Barcelona.
- PIORE, M.J. (1979). *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PURKAYASTHA, Bandana (2012). «Intersectionality in a Transnational World». *Gender & Society*, 26 (1): 55-66.
- RODRIGUEZ-PLANAS, Nuria y NOLLENBERGER, Natalia (2014). *A Precarious position: the labor market integration of new immigrants in Spain*. Washington DC: Migration Policy Institute and International Labour Office.
- YEPEZ DEL CASTILLO, Isabel (2014). «Escenarios de la migración latinoamericana: la vida familiar transnacional entre Europa y América Latina». *Papeles del CEIC. International Journal on Collective Identity Research*, 2014(2): 1-27.